

Perfil de la Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política¹

Xabier Aierdi Urraza
Ex Presidente de la AUS/ESE

La Asociación Vasca de Sociología/Euskal Soziologia Elkartea (AVS/ESE) nace en 1977², al calor del proceso democrático español, del dinamismo asociativo que experimentaron los múltiples ámbitos de la sociedad y del empuje de las primeras promociones de sociología surgidas de la Universidad de Deusto³. Es la primera Asociación territorial de sociólogos en España que pronto, junto con otras, formará la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español (FASEE), en consonancia con el desarrollo autonómico que va experimentando el país.

Desde entonces hasta la actualidad la AVS/ESE ha desarrollado una ingente tarea asociativo-profesional. Recalcamos este aspecto porque ha constituido una de sus señas de identidad. Ha organizado un congreso nacional de Sociología (el III Congreso, en San Sebastián en 1989) y siete congresos del País Vasco (el séptimo se ha celebrado recientemente, en febrero de 2007). Desde 1991 edita la revista *Inguruak* de la que se han publicado 42 números, y ha organizado un sinnúmero de cursos, seminarios, conferencias, etc. dirigidos tanto a miembros asociados como al público en general. Igualmente ha colaborado de forma activa y permanente con la dirección de la FASEE y posteriormente con la FES. En la actualidad cuenta con más de 400 socios y acaba de refundarse con la inclusión de los licenciados de Ciencia Política, con lo que ha pasado a llamarse Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política.

¹ Para la redacción del artículo se contó con la colaboración activa de Víctor Urrutia Abaigar y Cristina Lavía, así como se incorporaron sugerencias de María Silvestre. Los errores son responsabilidad exclusiva del autor.

² La AVS/ESE se constituyó en 1977 aunque su registro legal tuvo lugar en 1978.

³ La Universidad de Deusto puso en marcha el Instituto de Ciencias Sociales en el Curso Académico 1963-1964 que registró en 1967-1968 una matriculación de 157 alumnos (cinco cursos). Cuando pasó a constituirse como Facultad en 1978-1979, la cifra superaba los 450. Junto a esta institución pionera hay que añadir la existencia en la UPV/EHU de la Cátedra de Sociología de Sarriko (Fac. de CC. Económicas y Empresariales) y la posterior puesta en marcha de las Licenciaturas de Sociología y de Ciencias Políticas y de la Administración en el curso 1988-1989 (Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación).

Su carácter pionero así como las circunstancias sociopolíticas y académicas del País Vasco han configurado un tipo de asociación mestiza a caballo entre el ámbito profesional y el académico. Ello explica en parte que en el ámbito en el que opera haya tres facultades de Sociología y dos de Ciencia Política. Gracias a esa bifrontalidad ha podido mantener su alto nivel de participación asociativa y proyectar en su entorno una imagen digna de la sociología no sólo como disciplina sino también como profesión.

DEL COMPROMISO A LA PROFESIONALIZACIÓN

Las intenciones de los primeros fundadores constituían una mezcla de intereses que iban desde la conformación de una plataforma crítico-política hasta la creación de una entidad de carácter corporativo en la línea marcada por los Colegios profesionales al uso. Las promociones de los años setenta, imbuidas a lo largo de su formación universitaria por una cultura del compromiso orientado a la transformación política, mantuvieron durante un tiempo esta pulsión crítica, fundamentalmente de raíz marxista y poco proclive a una integración profesional «sin más». Era la respuesta a la elección vocacional de unos estudios que por aquel entonces se consideraban sobre todo una herramienta del conocimiento necesaria para la lucha política.

Sin embargo, la segunda tendencia fue imponiéndose poco a poco dadas las necesidades marcadas por una creciente demanda profesional. Según los boletines de la época, la tasa de paro de los sociólogos era «alarmante» y se carecía de una «tipificación profesional». La percepción social de la Sociología como profesión estaba huérfana de referencias concretas tanto en los medios de comunicación como en la vida cotidiana. Todo ello a pesar de que la Universidad de Deusto había creado cerca de trescientos licenciados en seis promociones (en sus dos modalidades de Sociología Industrial y Sociología General), cifra creciente y relevante en una sociedad relativamente pequeña y que comenzaba a demandar nuevos profesionales en campos hoy ya consolidados como los estudios de mercado, los recursos humanos, la administración pública o los gabinetes de comunicación. No obstante, el nivel de desempleo era muy alto: de esos 300 titulados, el 70% carecía de trabajo.

Todo un síntoma: los locales de la Asociación estaban ubicados en un anexo cedido por el Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Psicología. Y, además, los hechos se imponían a las querencias ideológicas. Así, en el primer boletín, *Gizartea*, publicado en diciembre de 1983 con el sello «Asociación Vasca de Sociólogos», la Junta Directiva (todavía no se personalizaban las responsabilidades institucionales de la Asociación), hacía referencia explícita a la «necesaria profesionalización de los sociólogos como grupo» y se publicaba la primera lista de socios que alcanzaba la cifra de 238⁴.

⁴ El número de asociados en el momento de la constitución y registro de la AVS (1978) era de 170.

Habían pasado cinco años desde la constitución de la Asociación y algo más de diez desde la primera promoción en la Universidad de Deusto. En ese tiempo difícil fue cuajando un peculiar carácter asociativo que ha marcado a la Asociación a lo largo de su historia. Por una parte se asumía, como organización cívica, un talante reflexivo sobre asuntos concernientes a los cambios sociales y, por otra, se aceptaba implícitamente la tarea corporativa propia de un colegio profesional (pero sin serlo, porque no se admitía ni el elitismo de los existentes ni, sobre todo, su encaje normativo en la naciente administración autonómica).

EL DESARROLLO DE LA ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA

La puesta en marcha de la nueva administración democrática (autonómica, foral y local) constituyó una de las oportunidades más atrayentes para la profesión. Esta circunstancia, además de facilitar la creación de «salidas profesionales», estimuló también la promoción de cursos complementarios de formación y la aparición de las primeras «investigaciones aplicadas» en línea con los *surveys* de la tradición anglosajona.

La Asociación organizó toda una batería de cursos de formación en técnicas de investigación (básica y avanzada) y estadística. Al igual que otras Asociaciones de similar carácter, la Asociación conoce diferentes fases. Un primer período de actividad frenética discurre entre los años 1983 y 1985, en los que organiza las *Jornadas de Sociología de la Salud* (1983) y las *Jornadas de Planificación Social de la Administración Local* (1985). Desde la Asociación o desde sus mentores se está indirectamente presente en la organización del *I Congreso de Sociolingüística* (1984) y en el *I Congreso de Sociología de la Vida Cotidiana*. En esta época tanto José Ignacio Ruiz Olabuénaga como Agustín Ozámiz fueron unas personas relevantes.

Entre 1986 y 1992, bajo las presidencias de Víctor Urrutia y Paco Llera, se promueve la revista *Inguruak*, la organización del III Congreso Español de Sociología, el desarrollo de los cursos especializados de inserción laboral para licenciados y graduados y se estrechan los lazos de colaboración con la FASEE.

Gran parte de la década de los noventa, con Marisa Setién y Xabier Aierdi en las sucesivas presidencias, son años de definitiva consolidación de todas las dinámicas abiertas en los años anteriores, años en los que la Asociación conocerá su mayor número de asociados y la celebración de sus eventos más exitosos.

El período que va desde 2001 hasta la actualidad es un nuevo momento de renovación, como consecuencia de la necesidad de readaptación de la Asociación y de la Sociología y Ciencia Política a un entorno que es cada vez más impermeable a la profesión sociológica. Todo ello hace que la preocupación de la Asociación se oriente a la búsqueda conjunta de soluciones a una inserción laboral cada vez más dificultosa, coincidente en el tiempo con una caída importante en la matriculación en las licenciaturas de Sociología y de Ciencia Política y con una invi-

sibilización social creciente de sus perfiles. Es este un tiempo difícil e incierto, afrontado por los equipos de María Silvestre y Amaia Alonso.

A lo largo de todas estas fases hay personas, además de las mencionadas, que han sido fundamentales. Entre ellas destacan: Alberto Echevarría —cerebro financiero de la Asociación—, Cristina Lavía —eficacia personificada, clave en la renovación de la FES—, Itsu Garaizar y Pepe Oleaga —primeros impulsores de cursos, de la comunicación interna con los asociados y otras pequeñeces imprescindibles—, Iñaki Domínguez —cuya brusca desaparición le impidió desarrollar sus muchas ideas—, Imanol Zubero —que hizo interesantes los boletines—, y todos los demás que han participado voluntaria e ilusionadamente en las sucesivas directivas, así como todos/as los/as asociados/as que han hecho posible la AVS/ESE. Asimismo, sería injusto olvidar la enorme contribución de Joaquina Merino y de Izpiñe Lorenzo, que más que secretarias, han sido las garantes de la continuidad y memoria de la Asociación.

Como probablemente no puede ser de otra manera, en toda esta trayectoria la orientación de las actividades de la Asociación también refleja una cierta evolución «temática»: si en los primeros años la cuestión de la institucionalización de la sociedad vasca era la cuestión central, en los últimos años los intereses de la Asociación han girado cada vez más hacia la propia Sociología y su comunidad científica y profesional, sus dinámicas internas y los problemas para la mejor (y mayor) inserción laboral de los sociólogos. En la línea de tal evolución temática hubo de producirse la maduración de la estructura organizativa de la propia Asociación y estos cambios se vieron acompañados por la evolución del número de asociados. Si en el primero de los Directorios publicados de la AVS (1985) constan 290 asociados, para mediados de los noventa el número de asociados asciende a 329, llegando a casi 600 a finales de esa década.

Este volumen de asociados no es ajeno a la visibilidad de la Asociación y a su trabajo incesante en facultades, empresas y organismos públicos, y en otras instituciones sociales.

EL ÁMBITO DE LA REFLEXIVIDAD

El objetivo de aumentar la visibilidad de la sociología en todos los ámbitos posibles ha guiado casi todas las actividades de la Asociación, pero una de las más relevantes ha sido la organización de Congresos Vascos de Sociología. Estos congresos fueron ganando en comunicantes, participantes y, sobre todo, en áreas de investigación, crecimiento en el que tuvo mucho que ver la especialización como proceso de maduración interna, como maceración de sus sabores. En este crecimiento, se observa, no obstante, una de las debilidades que han aquejado al desarrollo de la Asociación Vasca de Sociología, la incapacidad de conseguir un equilibrio perfecto entre el mundo académico y profesional, siempre en favor de aquel.

En consecuencia, los Congresos han adolecido de este componente profesional y, desde 1988, aparte del III Congreso Estatal organizado por la Asociación Vasca de Sociología, en San Sebastián (1999), se han celebrado siete ediciones. Este III Congreso de Sociología, bajo el lema de «La Sociología ante los retos del siglo XXI», está considerado como un gran primer éxito de participación y de debate científico (con alrededor de 1.500 congresistas y más de 600 ponencias y comunicaciones), que abre la puertas de la madurez e integración de la comunidad sociológica española.

El primer Congreso Vasco tuvo lugar en Bilbao, adoptando más la forma de Encuentro que de Congreso, pero fue el pistoletazo de salida para la definitiva institucionalización de los Congresos. Una vez estabilizados con el segundo, que se celebró en Vitoria-Gasteiz en 1992, se han celebrado con una periodicidad trianual, coincidiendo en años de celebración con los estatales. De los siete Congresos, seis se han celebrado en Bilbao, dos en la Universidad de Deusto —1992 y 2007—, tres en el Instituto Miguel Unamuno —1998, 2001, 2004—, y otro en Vitoria —1992—.

A partir del VI Congreso, que se celebra en Bilbao, en 1998, para conmemorar el vigésimo aniversario del nacimiento de la Asociación, se establecen catorce áreas temáticas que se mantendrán hasta la actualidad con escasísimas variaciones. En el último congreso, celebrado en febrero de 2007, han emergido nuevos grupos de trabajo a propuesta de grupos consolidados de investigación, lo que augura muy probablemente el surgimiento incipiente de una nueva estructura, más flexible y de áreas de mayor especialización, que en un futuro inmediato funcionarán como lugar de encuentro, como nodos de redes realmente operativas.

La asistencia a estos Congresos ha conocido momentos de gran esplendor en 1998 y 2001, llegando a participar más de 550 congresistas y presentándose más de 350 comunicaciones. Estos Congresos han sido unos escaparates inigualables de la Sociología real que se hace en el País Vasco, con la aportación de un número siempre relevante de comunicantes de otras zonas del Estado, y en los que por momentos se ha echado en falta la contribución de algunos sectores de la Sociología vasca.

Los Congresos Vascos de Sociología han pretendido conjugar intereses locales con intereses globales, de forma que parte de sus lemas y motivos han estado orientados a la posibilidad de incorporar marcos interpretativos de carácter general para mejor poder entender los problemas internos de la sociedad vasca. Algunos de estos lemas son: «El futuro que nos transforma [2001]», «Sociologías de un tiempo incierto [2004]», «Transiciones. Nuevas respuestas para viejas preguntas [2007]».

REVISTA VASCA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA. *INGURUAK*

La revista *Inguruak* ha sido la joya de la corona de la Asociación Vasca de Sociología. Editada en solitario por la Asociación Vasca de Sociología, durante gran

parte de su trayectoria y desde hace varios años ha contado con el apoyo inestimable de las Universidades del País Vasco —a través de sus departamentos de Sociología y Ciencia Política— y de la Universidad de Deusto, mediante su Facultad de Sociología y Ciencia Política, así como del Gabinete de Prospección Sociológica. Gracias a estos convenios, la Asociación ha podido mantener una revista cuatrimestral, sin ayudas externas, sin subvenciones oficiales, públicas ni privadas, con el trabajo intenso e incesante de una serie de personas que además de trabajar en red, han estimulado a toda una serie de investigadores para publicar sus trabajos más creativos.

La revista ha editado 42 números, con más de 500 artículos. El pasado año 2006 ha sido un periodo de *impasse*, pero vuelve de nuevo a su marcha habitual en 2007, en el que retomará la publicación de tres números anuales. Mantener una revista de Sociología y de Ciencia Política no es tarea fácil desde un territorio tan reducido como el vasco, por lo que aparte de ser una revista necesaria de investigadores que inician su carrera y de presentación pública de la Sociología vasca, ha ido incorporando paulatinamente numerosos artículos de expertos españoles y extranjeros. El contenido de sus números ha sido preferentemente misceláneo, aunque han ido ganando terreno los números monográficos. Su variedad y sus artículos pueden ser consultados en la Web de la Asociación.

La revista *Inguruak* ha conocido tres fases, la inicial de 1986 a 1989, en la que se editaron cinco números; la segunda de 1991 a 2000, publicándose 18 números más, y, la más reciente, de 2001 a 2006, en la que han aparecido los restantes 19.

La Asociación Vasca de Sociología también ha contado con un instrumento interno de información decisivo, su boletín de carácter mensual, que en el plazo de doce años editó 93 números, hasta que hace dos años pasó a tener un carácter trimestral, abriendo una nueva época, y con un nuevo formato. Este boletín, *Inguruak Boletina*, ha permitido el permanente contacto con los diferentes modelos de asociados, el universitario, el profesional, el estudiante, etc..., con secciones de novedades —becas, premios, profesionales, bibliografías— que han permitido recoger la enorme variedad de la Sociología vasca y dar a conocer los proyectos que desde las directivas se preveía desarrollar.

Tanto en la revista como en otro tipo de manifestaciones y organismos internos ha sido recurrente el intento de la Asociación por preservar un equilibrio entre las diferentes universidades del País Vasco y entre el mundo universitario y el profesional. De esta forma, se ha pretendido, casi siempre con éxito, que tanto en los equipos directivos de la Asociación como en todos sus eventos y productos prevaleciera la pluralidad de corrientes que constituyen la Sociología vasca y la rotación entre universidades, posible gracias a una dinámica de cooptación. Esta dinámica ha asegurado el establecimiento de un estilo integrador y la continuidad en el tiempo de estrategias constructivas, características no siempre frecuentes en asociaciones voluntarias de este tipo.

De esta forma, la Asociación ha logrado el encadenamiento de equipos y generaciones y que la responsabilidad de su gestión haya conocido una permanente

renovación y alternancia. Puede afirmarse que a lo largo de estas tres décadas, sus direcciones siempre han sido la expresión de la Sociología practicada en el País Vasco. Las presidencias han rotado entre universidades, así como los comités científicos de los congresos, de redacción de la revista, etc.

LOS EQUILIBRIOS INSTITUCIONALES

Otra de las líneas de actuación sostenidas de la Asociación ha sido la colaboración permanente y responsable con el resto de asociaciones españolas de Sociología y sobre todo con la FES (FASEE), y tanto en sus procesos constituyentes como en su actividad cotidiana. La contribución de los delegados de la Asociación Vasca de Sociología ha sido fundamental en las etapas de redacción de Estatutos, y en las sucesivas modificaciones que ha ido adquiriendo su estructura para acomodarla, desde una primera fase más federal a otra que conjuga la dinámica federal, con la profesional y académica.

Asimismo, no se puede negar el vértigo que en determinados momentos ha sentido la Asociación Vasca de Sociología por su excesivo peso en la estructura de la FES, no siempre bien comprendido, pero siempre afrontado con un gran sentido de responsabilidad, adoptando decisiones fundamentales y dolorosas en beneficio de su mejor desarrollo.

Para finalizar, la crisis académica, la del perfil profesional y la caída de las matrículas de las licenciaturas que sustentan nuestra asociación se han hecho sentir y han llevado a un descenso notable de asociados. Frente al principio que dice que en tiempo de incertidumbre no debe hacerse mudanza, la Asociación Vasca de Sociología (AVS-ESE) ha adoptado la importante decisión de rebautizarse como Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política (AVSP): los licenciados de Ciencia Política ya venían siendo miembros desde su fundación.

El futuro de la Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política será el de la Sociología y el de la Ciencia Política, siendo ésta la razón por la que la Asociación se haya volcado en la colaboración con las universidades y con el mundo profesional en la búsqueda de una salida a la situación crítica que vive la profesión. Para que no reduzcamos nuestros esfuerzos a encuentros rituales entre académicos, una labor conjunta entre academia y profesión es una salida válida para un porvenir asegurado.